

Consagración a San José



h santísimo esposo de María! Aquí estamos quienes han sido asistidos por Vos de una manera especial en todas las circunstancias, y que os han escogido como patrono de la confianza.

Oh San José! Vos habéis cumplido vuestra misión llevándola hasta las últimas consecuencias con una virtud perfecta.

Y nosotros, ¿no hemos sido llamados también? ¿No será que hay en nuestros caminos algo que aún falta por realizar? Sí, en estos momentos trágicos en que la humanidad se encuentra en el delirio de una horrible decadencia, cada uno de nosotros ha recibido una misión específica en vista del Reino de vuestra purísima Esposa.

Con el auxilio de la Virgen y con vuestra protección, tenemos el deber de revertir la situación actual, combatir y vencer al mundo; y, en consecuencia, ser íntegros, prudentes y fieles.

Sin embargo, debido a nuestra condición humana, reconocemos que no nos encontramos a la altura de un panorama tan grandioso. Por eso, acudimos a Vos para pedirnos que nos acogáis con vuestra paternal bondad y que aceptéis que nos consagremos a Vos.

Por vuestra intercesión, colocamos nuestras almas y nuestro haber y poseer a los pies de nuestro Señor Jesucristo. Como sois el jefe de la Sagrada Familia, vuestra relación de autoridad sobre el Niño Jesús continuará por toda la eternidad, de tal forma que Él atenderá siempre vuestras peticiones.

Siendo así, venimos a suplicaros que: en cuanto Patriarca de la Santa Iglesia Católica, a la cual nunca dejáis de socorrer, nos toméis a cada uno de nosotros en vuestras manos y nos gobernéis.

Y por vuestra intercesión junto a María Santísima, os rogamos que nos obtengáis vuestra fe y vuestra confianza,

La certeza serena de que la Santa Iglesia llegará a su triunfo,

El valor de los cruzados,

La perfección con la que enfrentasteis todas las perplejidades,

Y el esplendor de una santidad jamás vista en la Historia.

Así sea.

Firma

____/____/____

Fecha